

HORAS SANTAS VOCACIONALES

**Año
Vocacional
2022**



**Sembrando con CRISTO
Para cosechar JUNTOS**



DIÓCESIS DE SAN ANDRÉS TUXTLA, VER.

1.- HORA SANTA POR EL PAPA FRANCISCO

Monición: Hermanos reunidos en este momento ante Jesús Sacramentado, pidamos por el Papa Francisco para que le conceda celo apostólico por la misión de su Iglesia y le conceda fortaleza de llevar a cabo su plan salvífico.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)
Canto vocacional

1° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe.
Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza.
Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad.
Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: señor Dios, que por designio de tu providencia quisiste edificar a tu Iglesia sobre la roca de Pedro, y lo pusiste al frente de los demás apóstoles, mira con bondad a nuestro Papa Francisco y, ya que lo has constituido sucesor de Pedro, concédele que sea para tu pueblo principio y fundamento visible de la unidad de la fe y de la comunión. Por nuestro Señor Jesucristo...

Meditemos en silencio (Sentados)

Del Santo Evangelio según san Mateo (16, 13 – 20)

"Llegado Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?». Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.» Díceles él: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.» Replicando Jesús le dijo: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que

ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.» Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo."

Palabra del Señor.

Reflexión:

En contexto, Jesús pregunta a sus discípulos lo que el público en general piensa acerca de la identidad del "Hijo del Hombre". La respuesta de los discípulos muestra la amplitud de la comprensión popular sobre Jesús: Él es Juan el Bautista, Elías, Jeremías, u otro profeta. Jesús, entonces, redirige su pregunta: "Y ustedes ¿quién dicen que soy Yo?". Pedro responde por los doce: Jesús es el Mesías largamente esperado, Dios el Hijo encarnado. Jesús aprueba a Pedro por identificarlo correctamente, resaltando que su discípulo no descubrió esta verdad por medios humanos. Más bien, esto vino como revelación divina, del Padre celestial de Jesús. Usando un juego de palabras, Jesús cambia el nombre de su discípulo Pedro y promete fundar la iglesia del Mesías en "esta roca".

Entonces, ¿a qué se refiere "esta roca"?

La Iglesia Católica Romana interpreta "esta roca" en referencia a Pedro como el primer papa y el comienzo de la sucesión apostólica: Jesús instituyó con autoridad una línea ininterrumpida de sucesores desde Pedro y los otros apóstoles, hasta los obispos actuales de la Iglesia Católica Romana. Desde este punto de vista, el Papa Francisco es ahora el vicario (o representante terrenal) de Cristo que, junto con los otros obispos, ejerce la autoridad de Cristo al enseñar, gobernar, y santificar a la Iglesia.

La Iglesia Católica Romana interpreta "esta roca" en referencia a Pedro como el primer papa y el comienzo de la sucesión apostólica: Jesús instituyó con autoridad una línea ininterrumpida de sucesores desde Pedro y los otros apóstoles, hasta los obispos actuales de la Iglesia Católica Romana. Desde este punto de vista, el Papa Francisco es ahora el vicario (o representante terrenal) de Cristo que, junto con los otros obispos, ejerce la autoridad de Cristo al enseñar, gobernar, y santificar a la Iglesia.

En consecuencia, "esta roca" es, de hecho, el "discípulo renombrado" de Cristo: Pedro. Sin embargo, es Pedro en virtud de su confesión lo que lleva a la promesa de Cristo de construir su iglesia sobre "esta roca". Y este proyecto de construcción usa las llaves del reino de los cielos a medida que el evangelio se anuncia en todo el mundo.

La frase no respalda la interpretación católica romana de que Pedro es el primer papa, el vicario de Cristo, la cabeza infalible de la iglesia que descansa sobre la sucesión apostólica y ejerce la autoridad divinamente conferida en virtud de poseer las llaves del reino. Más bien, "esta roca" es la base de la iglesia que Jesús ha estado construyendo y continúa construyendo.

Según lo articulado por Pedro, la confesión de la identidad del Mesías, Dios el Hijo encarnado, es parte integral tanto del mensaje del evangelio como de la apropiación misma del evangelio: a todos los que, por medio del Espíritu Santo, confiesan "Jesús es Señor" (1 Co. 12: 3), el Hijo otorga salvación eterna para la gloria de Dios.

Momento de reflexión

Se pueden hacer unos cantos vocacionales.

MOTIVACIÓN PARA ORAR

Se invita a la Asamblea a expresarse en oración espontánea, sea para alabar, dar gracias, pedir perdón, este es un espacio para el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía.

¡QUÉDATE CON NOSOTROS, SEÑOR!

Como los discípulos del Evangelio, te imploramos, Señor Jesús,

¡QUÉDATE CON NOSOTROS!

Tú, divino Caminante, experto de nuestras calzadas y conocedor de nuestro corazón, no nos dejes prisioneros de las sombras de la noche.

Ampáranos en el cansancio, perdona nuestros pecados, orienta nuestros pasos por la vía del bien.

Bendice a los niños, a los jóvenes, a los ancianos, a las familias y particularmente a los enfermos. Bendice a los sacerdotes y a las personas consagradas. Bendice a la humanidad.

Tú, en la Eucaristía, te has hecho “remedio de inmortalidad”: danos el gusto de una vida plena, que nos ayude a caminar sobre esta tierra como peregrinos seguros y alegres, mirando siempre hacia la meta de la vida sin fin.

¡QUÉDATE CON NOSOTROS SEÑOR!

¡QUÉDATE CON NOSOTROS SEÑOR!

PRECES

Jesús vino a este mundo a traernos la salvación. Él quería que todos los hombres la tuviesen en abundancia. Oremos con confianza al Padre Dios, Dueño de la mies, para que multiplique en su Iglesia el número de los llamados a colaborar en esa salvación y oremos igualmente por los que han respondido a esa llamada, para que se consolide su fe y aumente su amor pastoral por los hermanos que sirven.

Recemos al Padre Dios y digámosle: **¡Escucha Padre, nuestra oración!**

- Por la Iglesia y por todos los que la componemos especialmente por el Papa Francisco, para que respondamos al ansia de espiritualidad que vemos en nuestro mundo de hoy, y con el mensaje salvador del Evangelio respondamos a las inquietudes de tantos hombres y mujeres que buscan. Oremos.

- Por los que han sido llamados a participar de la misión de Cristo en el sacerdocio ministerial: para que con entusiasmo y alegría acojan en sí mismos la salvación que anuncian y celebran. Oremos.

- Por los consagrados a Dios en la vida religiosa: para que vivan comprometidamente el Evangelio de Cristo y hagan de su propia vida un anuncio alegre y creíble de ese mismo Evangelio salvador. Oremos.

- Por los jóvenes de nuestras comunidades cristianas que sienten la llamada de Dios: para que respondan con generosidad y se comprometan con constancia en la salvación de los demás. Oremos.

- Por todos los creyentes de nuestra Iglesia: para que el Espíritu Santo suscite en nuestro corazón el deseo misionero que nos lleve a compartir con los demás los dones de la salvación que hemos recibido. Oremos.

- Por todo el pueblo cristiano: para que viva y profundice su experiencia del Señor y, a partir de esta experiencia, no puedan callar la salvación que han experimentado y anuncien la salvación a todos sus hombres con su palabra y con su vida. Oremos.

- Por los que estamos reunidos ahora en oración: para que el Señor nos fortalezca con su gracia y nos haga los apóstoles que necesita la Iglesia y el mundo. Oremos.

Presidente: Padre Dios, que has querido asociar a los hombres a la salvación de tu Hijo Jesucristo envíanos ministros que, con solicitud y constancia, nos anuncien su Palabra y, con los Sacramentos que celebran, construyan la Iglesia. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Padre Nuestro.

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Bendito sea el nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito

Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre

Bendito sea san José su castísimo esposo

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos

Sagrado corazón de Jesús

Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

2.- HORA SANTA POR NUESTRO OBISPO

Monición: Cada persona debe descubrir y asumir el llamado que le hace Jesús. Si ya hemos decidido nuestro proyecto de vida, renovemos nuestro compromiso y sintamos el gozo de seguir a Cristo y ser miembros vivos de su Cuerpo en el servicio de su pueblo. Pidamos al Señor por nuestro Obispo José Luis para que nos ayude a descubrir el camino y la tarea que Dios tiene para nosotros, y nos dé la gracia de responder con alegría y generosidad.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. Ante ti Señor nos postramos y te presentamos las necesidades de la Iglesia. Toca el corazón de aquellos que quieren seguirte, para que puedan servirte por todos los días de su vida.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. Tu Señor, que eres el Camino la Verdad y la Vida, muestra tu bondad a todos aquellos que dedican su tiempo para servirte, dales siempre esa esperanza de que obtendrán alguna recompensa que no se marchita ni se acaba.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. Señor Jesús, tú que siempre te muestras generoso con nosotros, concede que tus servidores sean entregados en su misión y que no esperen recompensa alguna, sino que, anhelan los bienes espirituales para alcanzar la vida eterna.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Presidente. Oremos: Señor Dios, pastor eterno de los fieles, que gobiernas a tu Iglesia con generosa providencia y la diriges con amor, concede a tu siervo José Luis Canto Sosa, a quien pusiste al frente de tu pueblo, que presida, en nombre de Cristo, al rebaño del que es pastor, y que sea fiel maestro de la verdad, sacerdote digno de la sagrada liturgia y guía seguro de tu pueblo santo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Momento de Silencio.

Lectura de la primera carta a los Corintios 12, 4-7.12. 27

Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Todas estas cosas las obra un mismo Espíritu distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, así todos los miembros a pesar de su pluralidad no forman más que un solo cuerpo. Por eso, Dios puso a cada uno como miembro del cuerpo según su voluntad. Pues si todo se redujera a un solo miembro, ¿Dónde quedaría el cuerpo? Ustedes pues, forman el cuerpo de Cristo y cada uno es miembro de ese cuerpo.

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

Padre Santo, sigue enriqueciéndonos con los dones y gracias de tu Espíritu, haz que unidos a él, exploremos nuestros carismas trabajando incesantemente por el evangelio, y nos unamos en profunda comunión como un solo cuerpo, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ven creador, Espíritu amoroso
Ven y visita el alma que a ti clama
Y con tu soberana gracia inflama
Los pechos que criaste poderoso
Tú que eres llamado abogado fiel
Del Altísimo don, perenne fuente
De vida eterna, caridad ferviente
Espiritual unción, fuego sagrado
Tú te infundes al alma en siete dones
Fiel promesa del Padre soberano
Tú eres el dedo de su diestra mano
Tú nos dictas palabras y razones
Ilustra con tu luz nuestros sentidos
Del corazón ahuyenta la tibieza
Haznos vencer la corporal flaqueza
Con tu eterna virtud fortalecidos
Por ti al Padre y al hijo conozcamos
presente aquí entre los hermanos
sacramento y alimento de vida eterna
con amor, fe y esperanza
siempre buena.

Amén.

San Pablo nos muestra que la validez fundamental de los carismas está en que son signos de vitalidad y dinamismo del favor y la gracia divina dentro del pueblo cristiano. Dios al concederlos nos impulsa a ponerlos al servicio de la comunidad.

CANTO VOCACIONAL

Escuchemos la vida de san Francisco de Asís

Dice en su famoso Cántico de las Criaturas: “Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol... y por la hermana nuestra madre tierra... Alabado seas, (...)”

por aquellos que perdonan por tu amor... bienaventurados los que sufran en paz, porque de Ti, Altísimo, coronados serán».

San Francisco fue un santo que vivió tiempos difíciles de la Iglesia y la ayudó mucho. Renunció a su herencia dándole más importancia en su vida a los bienes espirituales que a los materiales.

En su juventud no se interesó ni por los negocios de su padre ni por los estudios. Se dedicó a gozar de la vida sanamente, sin malas costumbres ni vicios. Gastaba mucho dinero, pero siempre daba limosnas a los pobres. Le gustaban las románticas tradiciones caballerescas que propagaban los trovadores.

Cuando Francisco tenía como unos veinte años, hubo pleitos y discordia entre las ciudades de Perugia y Asís. Francisco fue prisionero un año y lo soportó con alegría. Cuando recobró la libertad cayó gravemente enfermo. La enfermedad fortaleció y maduró su espíritu. Cuando se recuperó, decidió ir a combatir en el ejército. Se compró una costosa armadura y un manto que regaló a un caballero mal vestido y pobre. Dejó de combatir y volvió a su antigua vida, pero sin tomarla tan a la ligera. Se dedicó a la oración y después de un tiempo tuvo la inspiración de vender todos sus bienes y comprar la perla preciosa de la que habla el Evangelio. Se dio cuenta que la batalla espiritual empieza por la mortificación y la victoria sobre los instintos. Un día se encontró con un leproso que le pedía una limosna y le dio un beso. Sigamos pues el ejemplo de este santo y sirvamos al Señor.

Canto: Hazme un instrumento de tu paz.

MOTIVACIÓN PARA ORAR

Se invita a la Asamblea a expresarse en oración espontánea, sea para alabar, dar gracias, pedir perdón, este es un espacio para el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía.

PRECES

Oremos a Dios Padre que por medio de Cristo ha congregado a la iglesia, diciendo suplicantes:
Concédenos Señor, tu Espíritu Santo

- Por la Iglesia, especialmente por nuestro obispo José Luis, para que guíe con sabiduría y prudencia tu pueblo siendo buen administrador de los dones que suscitas.
- Por los gobernantes, para que ofrenden sus cualidades y estén siempre atentos a construir un mundo nuevo en la justicia y la paz.
- Por todos los laicos, para que unidos por el bautismo, sean testimonio cristiano de una misma Iglesia, un solo corazón y una sola alma.
- Por los ministros de nuestra Iglesia, para que acrecienten en ellos tus dones y el ánimo de servir a la comunidad.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres)

Por eso, sintiéndonos asistidos por la gracia y fuerza del Espíritu Santo, dirijamos al Padre la oración que el mismo Jesucristo nos enseñó. Padre Nuestro...

Oración del Padre Nuestro.

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Bendito sea el nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito

Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre

Bendito sea san José su castísimo esposo

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos

Sagrado corazón de Jesús

Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

3.- HORA SANTA POR LOS SACERDOTES

Monición: Cristo realiza la promesa de la Nueva Alianza, por medio de su Sacrificio. De esta manera es Mediador entre Dios y la humanidad. Esta mediación la realiza con un corazón misericordioso y digno de fe en el acto de su Sacrificio. Nosotros, hermanos, experimentamos una gran alegría al celebrar a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote para dar gracias al Padre por este DON que nos hizo al darnos a Jesucristo como único Salvador y Mediador.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. Tu que eres el principio y fin de todas las cosas creadas, mira con amor a tus sacerdotes y concédeles la virtud de la fe.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. Tu Señor, que eres el Camino la Verdad y la Vida, concédele la esperanza de alcanzar la vida eterna a nuestros sacerdotes, para que, puedan trasmitírselo a su pueblo fiel.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. Señor Jesús, que nos muestras tu amor día con día, has que nuestros sacerdotes muestren ese amor misericordioso para con quienes lo necesitan, y que puedan entregarse fielmente a tu llamado.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Presidente. Oremos: Señor Dios, que constituiste a tu Hijo Sumo y Eterno Sacerdote, concede que aquellos a quienes él eligió como ministros y dispensadores de tus sacramentos, sean hallados fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

De la Carta a los hebreos 5,4-9

Nadie se arroga la dignidad, del Sumo Sacerdocio sino el llamado por Dios. De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy.

El cual habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía librarlo de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente. Y aun siendo Hijo, tuvo que aprender por medio del sufrimiento, lo que es obedecer; y llegado a la perfección se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedec.

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

+ JESÚS, HIJO DEL PADRE, TODO DE DIOS

Jesús vive en una permanente actitud de relación al Padre. Se entiende a sí mismo desde esta relación; él es su origen y su destino. Su identidad es ser Hijo. Vive su filiación, desarrolla su identidad, en una permanente actitud de apertura al Padre, dejando que su Espíritu penetre en su vida, la conforme y la guíe. El Espíritu de Dios, que invade e inunda la vida de Jesús, es Amor. Por eso su vida se hace Amor: apertura y donación al Padre y a la humanidad. Jesús vive abierto a la acción transformadora del Espíritu, ofreciendo existencialmente su vida, se identifica con la voluntad del Padre y se pone al servicio de Dios, entregando su vida.

+ JESÚS, NUESTRO HERMANO Y DE TODA LA FAMILIA HUMANA

Pero precisamente porque su identidad es ser de Dios, de un Dios que es Amor y cuya pasión es nuestra salvación, su vida se hace amor, su filiación, hermandad.

El Hijo de Dios asume nuestra humanidad; toda nuestra vida, es acogida y donación, servicio y entrega, compasión y misericordia.

La identidad de Jesús se configura también como ser del género humano, como una dimensión de su única identidad: ser Hijo de Dios Amor. Su vida es amor. Cuerpo entregado y sangre derramada para que haya vida y vida en abundancia.

+ JESUS, CONTEMPLATIVO Y SOLIDARIO

Jesús es todo de Dios y todo de los hombres. El corazón de Cristo moldeado por el Espíritu Santo, que se hace todo apertura: ofrenda y entrega a Dios y a los hombres.

El amar de Cristo es un amor solidario; surge en su interior un deseo de componer, restaurar, expiar, reparar, reconciliar, para evitar todo obstáculo al Amor.

Jesús vive en una permanente actitud de contemplación solidaria y de solidaridad contemplativa de Dios y de los hombres. Vive atento amorosamente a Dios y a la humanidad.

+ NUESTRA ENTREGA SACERDOTAL

El sacerdocio de todo cristiano debe tener esta expresión de “entrega de la vida”, como un elemento fundamental de su vivencia sacerdotal. Existe una gama muy grande en la forma de “entregar la vida”, para vivir sacerdotalmente. Una manera de entregar la vida es consagrar nuestra persona o algo de nuestro tiempo al servicio de los demás, o ejerciendo algún apostolado.

Otra manera es el ejercicio de la caridad. La caridad implica siempre un olvido de nosotros mismos, una muerte de nuestro yo. Este ejercicio de la caridad se expresa en actos de justicia, de solidaridad, de perdón, la búsqueda de la paz, la colaboración y el servicio.

Hay otra forma de entregar la vida, y es en la oración por nuestros hermanos. Podemos llamarla “oración sacerdotal” cuando nos olvidamos de nosotros mismos y pensamos en la salvación y las necesidades de los demás y así unidos a Cristo Sacerdote rogamus por la salvación de toda la humanidad.

MOTIVACIÓN PARA ORAR

Se invita a la Asamblea a expresarse en oración espontánea, sea para alabar, dar gracias, pedir perdón, este es un espacio para el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía.

CANTO VOCACIONAL

A cada invocación respondemos: **Hazlos apóstoles de tu Reino, Señor.**

P: Santifica cada día más a nuestros sacerdotes y seminaristas según tu corazón.

P: Que nuestros sacerdotes se consagren a predicar el Evangelio, a santificar y apacentar al pueblo de Dios y a celebrar el culto divino.

P: Que trabajen nuestros sacerdotes y seminaristas de tal manera, que podamos reconocer en ellos a los verdaderos discípulos de Aquel que no vino a ser servido, sino a servir y a dar la vida por nosotros.

P: Que los diáconos descubran el amor de Cristo a su Iglesia a través del servicio.

P: Para que cumplan con su misión de enseñar, comuniquen la Palabra de Dios y mediten la ley del Señor.

P: Que crean de corazón lo que leen, enseñen lo que creen y practiquen lo que enseñan.

P: Para que su doctrina sea verdadero alimento para el pueblo hambriento de Dios.

P: Para que estén en una constante renovación en su preparación buscando la eficacia y el servicio al pueblo de Dios.

P: Que su vida sea un estímulo para los fieles, a fin de que, con su palabra y con su ejemplo vayan edificando la Iglesia de Dios.

P: Que sean puros y castos en sus miradas, en sus pensamientos y en sus acciones y que siempre imiten el amor puro y sincero de Jesucristo a su Iglesia.

P: Para que guarden el celibato toda la vida por causa del Reino, al servicio de Dios y de los hombres.

P: Para que los sacerdotes se ofrezcan, junto con Cristo en el altar y presenten a Dios la ofrenda del pueblo santo.

P: Que imiten a Jesucristo y configuren su vida con el misterio de la cruz del Señor.

P: Que valoricen el sacrificio, la abnegación y la pobreza a ejemplo de Cristo y de su Iglesia.

P: Para que los sacerdotes introduzcan a los hombres en el pueblo de Dios, perdonen los pecados en nombre de Cristo y de la Iglesia y lleven el alivio a los enfermos.

P: Que los formadores desempeñen con verdadera caridad, llenos de alegría, el ministerio de Cristo Sacerdote, buscando sólo el interés de Jesucristo.

P: Que sean un signo y un estímulo de caridad pastoral y una fuente especial de fecundidad apostólica en el Seminario.

P: Para que cumplan la misión de Cristo, cabeza y pastor, se esfuercen, unidos al Obispo, en formar los pastores del futuro.

P: Por los sacerdotes que trabajan en los seminarios, para que siempre velen por la formación de sus alumnos y pongan al servicio de los demás los talentos que Dios les ha dado.

P: Por los padres espirituales del Seminario para que sigan siendo el instrumento del Espíritu Santo en las personas que ellos dirigen.

P: Que vivan los sacerdotes y seminaristas a ejemplo del buen pastor, que vino a salvar y a buscar lo que se había perdido.

P: Para que sean hombres de Dios y maestros de oración.

P: Que cumplan fielmente con la celebración de la Liturgia de las Horas en el nombre de la Iglesia y de todo el mundo y que nunca descuiden su meditación.

P: Para que se entreguen al Padre como víctimas obedientes hasta la muerte.

P: Que se consagren a Dios, junto con Él, para la salvación de los hombres en todo tiempo y lugar.

CANTO VOCACIONAL

PRECES

Oremos confiadamente a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, poniendo nuestras intenciones en sus manos, respondamos juntos: Te rogamos, óyenos.

- Señor, concédenos comprender que la cruz aceptada por amor es el mejor medio para vivir nuestro sacerdocio porque nos identifica con Cristo Sacerdote y Víctima.
- Que aprendamos de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a hacer de nuestra vida una ofrenda de obediencia a la Voluntad del Padre.
- Que, al contemplar a Jesucristo, contemplativo y solidario, sepamos ser solidarios con quienes sufren y han sido empobrecidos.
- Que María, la Madre de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, nos alcance la gracia de ser un don para los demás como Ella lo fue.
- Por el Papa para que siga siendo un ejemplo ante los hombres de una entrega generosa a Dios a través del servicio a los hermanos.
- Por los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis de Tlalnepantla por aquellos de quienes hemos recibido algún sacramento, por los formadores del Seminario para que el Señor los confirme en la generosidad y en la entrega y los llene de su Espíritu.
- Para que el Señor suscite abundantes vocaciones sacerdotales en nuestra Arquidiócesis y en todo el mundo para que el pueblo de Dios cuente con la atención debida.

(Pueden añadirse algunas peticiones libres).

Todo esto te lo pedimos Padre por tu Hijo único Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Oración del Padre Nuestro.

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Bendito sea el nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito

Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

4.- HORA SANTA POR LAS RELIGIOSAS Y LOS RELIGIOSOS

Monición: Pidamos hoy por los hombres y mujeres (religiosos, religiosas, seculares consagrados) que, en una vocación muy especial, quieren entregar su vida a nuestro Señor Jesucristo. Le siguen con la libertad del hombre puesto en el mundo sin ser del mundo, queriendo consagrarse por entero a Dios y a su servicio por medio de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Su misión, como la de José y María, es parte importante de la obra de salvación.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. (El que preside puede hacer una oración espontánea pidiendo por la fe de las y los religiosos.)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. (El que preside puede hacer una oración espontánea pidiendo por la esperanza de las y los religiosos.)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. (El que preside puede hacer una oración espontánea pidiendo por la caridad de las y los religiosos.)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

CANTO VOCACIONAL

ORACIÓN: Señor, Dios que inspiras y llevas a término todo buen propósito, conduce a tus hijos por el camino de la salvación eterna y haz que quienes, dejándolo todo, se consagran totalmente a ti siguiendo a Cristo y renunciando a lo mundano, en espíritu de pobreza y humildad de corazón te sirvan fielmente a ti y a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

De la carta del apóstol San pablo a los romanos 12, 1-13

Les ruego pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que se entreguen ustedes mismos como sacrificio vivo y santo que agrade a Dios: ése es nuestro culto espiritual. No sigan la corriente del mundo en que vivimos, más bien transfórmense por la renovación de su mente. Así sabrán ver cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno lo que le agrada, lo que es perfecto.

La gracia que Dios me ha dado me autoriza para decirles a todos y a cada uno de ustedes que no se estimen demasiado a sí mismos, sino dentro de lo prudente, y cada cual sea consciente del lugar que Dios le ha señalado.

Tomen el ejemplo de nuestro cuerpo: es uno, aunque conste de varios miembros, pero no todos tienen la misma función. Lo mismo nosotros, con ser muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y dependemos unos de otros. Así pues, sirvamos cada cual con nuestros diferentes dones.

El que, por don de Dios, es profeta, hable cuanto le inspire su fe. Que el diácono cumpla su oficio, que el maestro enseñe la doctrina, el que motiva a los demás que sea convincente. Asimismo, debes dar con la mano abierta, presidir con dedicación y, en tus obras de caridad, mostrarte sonriente. Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y cuiden todo lo bueno: En el amor entre hermanos: demuéstranse cariño unos a otros.

En el respeto: estimen a los otros como más dignos. En el cumplimiento del deber: no sean flojos: En el Espíritu sean fervorosos, y sirvan al Señor. Tengan esperanza y estén alegres. En las pruebas: sean pacientes. Oren en todo tiempo. Con los creyentes necesitados: compartan con ellos. Con los que estén de paso: sean solícitos para recibirles en su casa.

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

Los religiosos y religiosas siguen más radicalmente a Jesucristo; viven con mayor radicalidad el espíritu de las bienaventuranzas; se dedican totalmente, con un corazón indiviso, a la alabanza divina y al servicio. Estas expresiones entre otras muchas, muestran que el fundamento de la vida religiosa se puede encontrar en la radicalidad del bautismo.

Esta función ha realizado siempre la vida religiosa: ser signo de la radicalidad, mover a todos los creyentes, sin muchas palabras, sino sobre todo en base al ejemplo de su vida. Ellos viven de tal manera que muestran que la doctrina de Cristo no es como un castillo en el aire, sino una realidad vivida y experimentada dentro de la comunidad. A este ser ejemplo, humilde y eficazmente, se le llama “profesión religiosa”, o profesión de los consejos evangélicos. Los religiosos se comprometen públicamente, por medio de la profesión, a ser verdaderos ejemplos de vida cristiana, vivida con radicalidad.

Los votos religiosos son tradicionalmente tres: Castidad, pobreza y obediencia. Por la castidad, los religiosos dan testimonio de su dedicación total al Señor y del mundo futuro que esperamos alcanzar. Por la pobreza manifiestan su libertad ante los bienes de este mundo, y cómo Dios es el valor absoluto de su corazón. Por la obediencia se ponen a disposición de los demás de un modo definitivo y permanente. Estos tres votos conllevan una serie de renunciaciones, pero al optar por su profesión los religiosos no miran sino a la gran alegría de asemejarse a Cristo, el Señor, que vivió pobre, casto y obediente.

MOTIVACIÓN PARA ORAR

Se invita a la Asamblea a expresarse en oración espontánea, sea para alabar, dar gracias, pedir perdón, este es un espacio para el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía.

CANTO VOCACIONAL

SALMO 8

¡Oh Yahvé, Señor nuestro,
qué glorioso tu nombre por toda la tierra!

Tú que exaltaste tu majestad sobre los cielos,
en boca de los niños, los que aún maman,
dispones baluarte frente a tus adversarios,
para acabar con enemigos y rebeldes.

Al ver tu cielo, hechura de tus dedos,
la luna y las estrellas, que fijaste tú,
¿qué es el hombre para que de él te acuerdes,
el hijo de Adán para que de él te cuides?

Apenas inferior a un Dios le hiciste,
coronándole de gloria y de esplendor;
le hiciste señor de las obras de tus manos,
todo fue puesto por ti bajo sus pies:

ovejas y bueyes, todos juntos,
y aun las bestias del campo,
y las aves del cielo, y los peces del mar,
que surcan las sendas de las aguas.

¡Oh Yavé, Señor nuestro,
qué glorioso tu nombre por toda la tierra!

PETICIONES

Al Dios que nos ha llamado a ser sus hijos, que siempre nos escucha, acudamos presentándole nuestras oraciones diciendo: *Que tu Espíritu, Señor nos dirija.*

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y abierta a las necesidades e inquietudes de los hombres. Oremos.
- Por todos los religiosos y hombres y mujeres consagrados, para que sean constantes en seguir a Cristo, respondiendo fielmente a su llamada; Oremos.
- Por los jóvenes cristianos, para que, de entre ellos el Señor suscite vocaciones a la vida consagrada, que sean fuerza y sostén de la Iglesia y de todo el mundo; Oremos.
- Para que los jóvenes que han tenido la experiencia de encontrarse con Cristo, sean generosos en responder al Señor que les llama a servir a Dios en los hermanos, sobre todo a los más pobres, en alguna congregación religiosa o de vida consagrada; Oremos

Se pueden agregar peticiones particulares

Todo esto te lo pedimos Padre por tu Hijo único Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Oración del Padre Nuestro.

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

5.- HORA SANTA POR LOS MATRIMONIOS Y LAS FAMILIAS

Monición: Los esposos deben dar testimonio de su vocación matrimonial que se caracteriza por la armonía en el hogar, el espíritu de fe y oración y el ejercicio de las virtudes cristianas. Considerada como "Iglesia doméstica" la familia es la escuela permanente de la "civilización del amor" donde es posible aprender, que sólo del don libre y sincero de sí mismo, brota la plenitud de la vida.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. (El que preside puede hacer una oración espontánea pidiendo por la fe de los matrimonios)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. (El que preside puede hacer una oración espontánea pidiendo por la esperanza de los matrimonios)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. (El que preside puede hacer una oración espontánea pidiendo por la caridad de los matrimonios.)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

ORACION: Señor, Dios, todopoderoso, creador del universo, que quisiste que el hombre y la mujer se complementaran en la unión conyugal, bendice a los matrimonios y confírmalos en su amor, para que sean imagen cada vez más auténtica de la unión de Cristo con su Iglesia. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo...

Lectura del libro de Tobías 8, 4-8

Tobías se levantó de la cama y dijo a Sara: "Levántate, hermana, y pidamos a nuestro Señor que tenga misericordia de nosotros y nos salve." Ella se levantó y empezaron a orar, pidiendo que se les concediera la vida. Empezaron así: "¡Bendito seas, Dios de nuestros padres y bendito sea tu Nombre santo y glorioso por los siglos de los siglos; que los cielos y todas las criaturas te bendigan! Tú creaste a Adán y le diste a Eva, su mujer, como ayuda y compañera, para que de los dos naciera la raza humana. Tú dijiste: No está bien que el hombre esté solo, démosle una compañera semejante a él.

Ahora, Señor tomo a mi hermana con recta intención y no buscando el placer. Ten piedad de nosotros y que podamos llegar juntos a nuestra ancianidad". Ella respondió: "Amén".

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

El matrimonio es una vocación o llamada de Dios a manifestar la unión y el amor fecundo de Cristo y de su Iglesia. Cuando se habla de "vocación", se piensa inmediatamente en la vocación al sacerdocio o a la vida religiosa. Y, en realidad, eso no es exacto, porque se requiere también vocación para el matrimonio. Para el creyente el matrimonio no es solamente un signo y una obra del amor humano; es también un signo y una obra del amor de Dios. Esto es lo que ha ocurrido al elevar Cristo el matrimonio a la categoría de sacramento de la Iglesia.

Los esposos representan el amor de Dios a la humanidad y de Cristo a la Iglesia. En consecuencia, el hecho de casarse por la Iglesia exige amarse no sólo con amor humano, sino como Cristo ama a la Iglesia. Amándose de esta manera, los esposos se perfeccionan y se santifican. Esta es la "gracia" del sacramento.

El amor de Cristo a la Iglesia se actualiza en cada matrimonio y familia cristiana. Cada una de ellas es recuerdo, signo y anticipo del amor de Dios. Vivir conscientemente el matrimonio es vivir el amor y la gracia de Cristo; es optar por Jesucristo, como fundamento y sentido de la vida conyugal; es vivir una aventura de santificación y misión dentro de la Iglesia y de la sociedad.

MOTIVACIÓN PARA ORAR

Se invita a la Asamblea a expresarse en oración espontánea, sea para alabar, dar gracias, pedir perdón, este es un espacio para el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía.

(A UNA SOLA VOZ)

Señor y Dios nuestro, nuestra única esperanza,
no permitas que dejemos de buscarte por cansancio, sino que te busquemos siempre
con renovada ilusión.

Tú, que hiciste que te encontráramos
y nos inculcaste ese afán por sumergidos
más y más en ti, danos fuerza para continuar en ello.

Mira que ante ti están nuestras fuerzas
y nuestra debilidad.

Conserva aquellas, cura ésta.

Mira que ante ti están nuestros conocimientos
y nuestra ignorancia.

Allí donde nos abriste, acógenos cuando entremos.

Y allí donde nos cerraste
ábrelos cuando llamemos.

Haz que nos acordemos de ti,
que te comprendamos, que te amemos.
Acrecienta en nosotros estos dones
hasta que nos transformemos completamente
en nuevas criaturas.

CANTO VOCACIONAL

Salmo 26

El corazón dice que te busque y buscándote estoy

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿A quién voy a tener miedo?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿Quién podrá hacerme temblar? R

Lo único que pido, lo único que busco,
Es vivir en la casa del Señor toda mi vida,
Para disfrutar las bondades del Señor
y estar continuamente en su presencia. R

Porque el Señor me procuró un refugio En los tiempos aciagos;
Me esconderá en lo oculto de su tienda y él me pondrá a salvo. R

El corazón me dice que te busque y buscándote estoy.
No rechaces con cólera a tu siervo, Tu eres mi único auxilio. R

No me abandones ni me dejes solo, Dios y Salvador mío.
Enséñame, Señor, el buen camino y guíame al andar. R

¡Oh Jesús!

Dulcísimo maestro de verdad, que te dignaste elegir a los apóstoles y discípulos para difundir en el mundo tu doctrina, dignate, te lo suplicamos, suscitar en tu Iglesia muchos cooperadores de tu santa Palabra, a fin de que llegue pronto a todos, aun a los más remotos lugares de la tierra. Amén.

PETICIONES

Pidamos, a Dios padre, de quien viene toda bendición, para que colme de gozo y paz a todos los matrimonios y a cuantos estamos reunidos y digamos con fe: Padre escúchanos

- Por la santa iglesia de Dios: para que sea rica en frutos del Espíritu Santo, conserve siempre el gozo, la paz y el amor y manifieste así al mundo la presencia de Cristo. Oremos
- Por todos los esposos para que el Espíritu Santo los llene con su gracia y haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a la iglesia. Oremos
- Por todos los hogares de la tierra, por todos los esposos, los padres y los hijos, por los ancianos y los huérfanos, por las familias que no tienen hogar o carecen de recursos necesarios y por los esposos que viven separados, para que el Señor los lleve a descubrir nuevos horizontes. Oremos
- Por todas las naciones y sus habitantes: para que la paz de Cristo se extienda a toda la familia humana y los gobernantes sepan subordinar sus ambiciones particulares y bienestar de todos. Oremos
- Para que todos los que se preparan al matrimonio tengan conciencia de las exigencias de la fidelidad y del amor, y así puedan dar una respuesta firme al llamado de Dios. Oremos

Todo esto te lo pedimos Padre por tu Hijo único Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Padre nuestro, Ave María y gloria

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

6.- HORA SANTA POR LOS LAICOS

Monición: En el estado de vida de todos los incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al pueblo de Dios y hechos partícipes a su modo del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde. El lugar de trabajo de los laicos es específicamente en el mundo, en la sociedad, dando testimonio de los valores humanos y cristianos y ayudando a crear una sociedad que sirva a los seres humanos y responda a sus necesidades.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. Ante ti Señor nos postramos y te presentamos las necesidades de la Iglesia. Toca el corazón de aquellos laicos que quieren seguirte, para que puedan servirte por todos los días de su vida.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. Tu Señor, que eres el Camino la Verdad y la Vida, muestra tu bondad a todos aquellos laicos que dedican su tiempo para servirte, dales siempre esa esperanza de que obtendrán alguna recompensa que no se marchita ni se acaba.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. Señor Jesús, tú que siempre te muestras generoso con nosotros, concede que tus laicos sean entregados en su misión y que no esperen recompensa alguna, sino que, anhelan los bienes espirituales para alcanzar la vida eterna.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Señor, Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares que, fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan, instauren sin cesar tu Reino. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo...

CANTO VOCACIONAL

De la primera carta de San Pedro 2, 4-10

Acérquense a él: ahí tienen la piedra viva rechazada por los hombres, sin embargo, escogida por Dios que conoce su valor. Y también son ustedes piedras vivas con las que se construye el Templo espiritual.

Ustedes pasan a ser una comunidad de sacerdotes que, por Cristo Jesús, ofrecen sacrificios espirituales y agradables a Dios. Él dice en la Escritura: Colocó en Sión una piedra de base, escogida y preciosa: quien cree en él no quedará defraudado. Así ustedes recibirán honor por haber creído. En cambio, para los incrédulos está escrito: La piedra que rechazaron los constructores ha pasado a ser piedra de base, y también: Contra esta piedra tropezarán y contra esta roca caerán. Tropezan en ella: esto se refiere a que no creen en la Palabra; y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, al contrario, son una raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo y proclamara sus maravillas. Ustedes estaban en las tinieblas y los llamo Dios a su luz admirable. Ustedes antes no eran su pueblo, pero ahora son pueblo de Dios, ustedes no habían alcanzado misericordia, más ahora han conocido su misericordia.

Palabra de Dios.

ACLAMACIONES:

Presidente: Señor Jesús amigo nuestro.

Todos: Señor Jesús amigo nuestro.

P: ¡Señor, Rey nuestro!

T: ¡Señor, Rey nuestro!

P: Señor Jesús, creemos firmemente que estás presente en la Hostia Consagrada, eres nuestro Dios, nuestro hermano y amigo.

T: Te adoramos y te bendecimos Señor nuestro.

P: Alabado seas Señor Jesucristo porque te has hecho hombre como nosotros.

T: Bendito y alabado seas por siempre Señor.

P: Bendito y alabado seas porque nos has dejado ejemplo de pobreza al hacerte uno de los nuestros.

T: Bendito a alabado seas por siempre Señor.

P: Glorificado seas porque nos has dejado a tu Madre, la santísima Virgen María.

T: Bendito y alabado seas por siempre Señor.

P: Glorificado seas por siempre Jesús, porque te has quedado entre nosotros como alimento de nuestra alma en la Eucaristía.

T: Bendito a alabado seas por siempre Señor.

REFLEXIÓN

Queda así claro que los laicos se caracterizan por la secularidad. Este es el rasgo propio específico de su vocación. La secularidad es la afirmación del valor de las realidades temporales, pero afirmando su dimensión trascendente y con la intención de ordenarlas desde principios espirituales y sobrenaturales. El secularismo es la afirmación de la realidad temporal que rechaza su dimensión trascendente, y, por tanto, postula un “mundo” en el que no entra Dios, un mundo sin principios espirituales.

Los laicos son el signo de Dios que actúa, con toda su fuerza creadora, en medio de las realidades temporales. Cuando afirmanos la fe en Dios, creador del universo, estamos diciendo que todas las cosas se ordenan en él y tienen su sentido en él.

Ellos muestran a todos cómo el mensaje cristiano se concreta en la constante evolución de las estructuras sociales y políticas, en la expresión del arte y de la ciencia, en la educación y en tantos y tan variados campos de la secularidad.

Otra característica de la vocación laical es que su vida está como entretejida con esas realidades temporales, de modo que es inseparable de ellas. No es que los laicos, desde la Iglesia se introduzcan en el mundo. Más bien hay que pensar en una Iglesia profundamente injertada en el mundo, y en los laicos como aquellos que expresan el sentido cristiano de todas las cosas a partir de su misma vida.

MEDITEMOS Y ALABEMOS AL SEÑOR

P: Hermanos, nos hemos reunido alrededor de Nuestro Señor Sacramentado para que Él, que es el Pastor universal de nosotros sus fieles y el sumo y eterno sacerdote de la Nueva Alianza, conceda a nuestros seminaristas y sacerdotes elegidos suyos, la abundancia de su gracia.

T: Padre santo, Tú que has llamado de entre tu pueblo a hombres frágiles y pecadores para que sean ministros tuyos, concede a nuestros sacerdotes y seminaristas, la gracia de celebrar dignamente tus misterios, servir con fidelidad a tu Iglesia y gastar su vida en la salvación de sus hermanos.

P: Señor Jesús Sacramentado, ante tu presencia viva, reconocemos agradecidos el gran don del sacerdocio concedido a tu pueblo por el sacramento del bautismo. Reconocemos que por tu sangre derramada en la cruz, nos has constituido pueblo sacerdotal y asamblea santa.

T: También reconocemos, que has elegido y consagrado de entre nosotros a algunos hermanos nuestros mediante la imposición de las manos, para que participen de tu ministerio salvador.

P: Te pedimos Señor sacerdotes.

T: Que renueven en tu nombre, tu sacrificio redentor.

P: Que preparen a tus hijos para recibirte en la sagrada comunión.

T: Que fomenten la caridad en tu pueblo santo.

P: Que lo alimenten con tu Palabra.

T: Que lo fortifiquen con tus sacramentos.

P: Dale Señor tu fuerza a los sacerdotes y seminaristas, para que consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir fielmente la imagen de tu hijo Jesucristo y den ante el mundo, un constante testimonio de fidelidad y amor.

T: Oh Jesús, pastor supremo de tu Iglesia, mira con bondad a estos fieles tuyos y santifica a nuestros sacerdotes y seminaristas, para que sirvan a todos con amor, especialmente a los más pobres, a los tristes, a los ancianos, a los enfermos y a los niños.

CANTO VOCACIONAL

INTERCEDAMOS ANTE JESÚS SACRAMENTADO

P: Muéstrate propicio.

T: Escúchanos Señor.

P: Dígnate regir y gobernar tu santa Iglesia.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes conservar en tu santa religión al Sumo Pontífice y todos los órdenes de la Jerarquía.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes conceder a tu pueblo sacerdotes santos.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes fortalecerlos y conservarlos en tu santo servicio.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes bendecir a tus ministros.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes santificar a tus pastores.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes renovar a tus consagrados.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes escoger de nuestras familias dignos operarios de tu viña.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Que te dignes acompañar en su lucha por la santidad a todos tus obispos, sacerdotes y diáconos.

T: Te rogamos, óyenos.

P: Señor, envía sobre tus sacerdotes el Espíritu Santo, para que fortalecidos con tu gracia, desempeñen con fidelidad su ministerio.

T: Dios nuestro, pastor eterno de los fieles, que gobiernas a tu Iglesia con solicitud y amor, concede a quienes has elegido como ministros tuyos, ser fieles administradores de tus sacramentos, anunciar con bondad y valentía tu Evangelio y servir con amor y celo pastoral a tu pueblo. Te lo pedimos por Jesucristo, sumo y Eterno Sacerdote, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

PETICIONES

Acudamos a Dios Padre, que en Jesucristo nos ha llamado a ser un pueblo santo, presentándole nuestra oración comunitaria. Respondemos todos: Escúchanos, Padre.

- Por toda la Iglesia universal, para que guiada por el Espíritu Santo, pueda siempre responder al llamado constante hacia la santidad. Oremos.

- Por todos los laicos comprometidos, hombres y mujeres, que han sabido testificar cómo la fe cristiana es la única respuesta plenamente válida a los problemas y expectativas de la vida, haciendo presente a Cristo y al Evangelio, siendo luz y fermento, y haciendo que todas las cosas estén en orden al Reino de Dios: Oremos.

- Por todos los cristianos, para que las preocupaciones y problemas de la vida no los aparten de Dios. Oremos.

- Para que seamos capaces de ver y tener conciencia de los que están lejos de Cristo en medio de nosotros y así ayudarles con nuestro testimonio a conocerle más. Oremos.

Se pueden agregar peticiones particulares

Todo esto te lo pedimos Padre por tu Hijo único Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

CANTO VOCACIONAL

Padre nuestro, Ave María y gloria

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

7.- HORA SANTA POR LOS SEMINARISTAS

MONICION: Bienvenidos queridos hermanos a nuestra Hora Santa Mensual de la Exposición y Adoración del Santísimo Sacramento.

Nos reunimos en la presencia de Cristo realmente presente en Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad en el Santísimo Sacramento, como parroquias en nuestra diócesis mientras viajamos como 'Discípulos en Camino'

Este año, durante nuestras Horas Santas mensuales, oramos especialmente por "un aumento en las vocaciones al sacerdocio" para nuestra Diócesis.

En este momento, favor de ponerse de rodillas ante la exposición del Santísimo Sacramento y cantar juntos.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor Jesús aumenta la fe de los seminaristas.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor Jesús aumenta la esperanza en los seminaristas.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor Jesús aumenta la caridad de los seminaristas.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Seños Padre Bueno, que llamas a cada Joven a tu servicio, concede a nuestros seminaristas ser gratos a tus ojos, enciende en ellos la llama viva de poder proclamarte a ti como su guía, y aumenta las vocaciones en nuestras comunidades. Por nuestro Señor, Jesucristo tu Hijo...

LETANÍA POR LOS SEMINARISTAS

Invoquemos a tantos que en su infancia o adolescencia que participaron, preparando la venida de Cristo o continuando su misión.

- Jesús que desde pequeño viviste junto a tus padres.

R: Bendice a los seminaristas

- Jesús que en tu adolescencia decidiste conocer la voluntad de tu Padre.
- Jesús que junto a tus padres creciste en saber y en estatura. Escúchanos
- Joven Virgen María que supiste vivir tu sí en cada momento.
- Joven Profeta Samuel que supiste reconocer la voz de Dios.
- Santo Domingo de Val que no vacilaste en dar tu vida por Jesús Eucaristía.
- Santo Domingo Savio que fuiste dócil a la voluntad del Padre.
- Santa María Goretti que a costa de tu vida defendiste tu pureza.
- San Tarsicio que amaste a Jesús hasta morir.

Del primer libro de Samuel 3, 1-10

"El niño Samuel estaba al servicio de Yahvé y vivía junto a Elí. En aquel tiempo raras veces se oía la palabra de Yahvé. Las visiones no eran frecuentes. Cierta día, Elí estaba acostado en su habitación, sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver. Aún no estaba apagada la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el Templo de Yahvé, donde se encontraba el Arca de Dios.

Yahvé llamó a Samuel. El respondió "Aquí estoy", y corrió donde Elí diciendo: Aquí estoy, pues me has llamado". Pero Elí le contestó: "Yo no te he llamado; vuelve a acostarte". Él se fue y volvió a acostarse.

Volvió a llamar Yahvé: "Samuel", se levantó Samuel y se fue a donde Elí diciendo: "Aquí estoy, pues me has llamado". Otra vez Elí contestó: "No te he llamado, hijo mío, anda a acostarte.

Samuel no conocía todavía a Yahvé, pues todavía la palabra de Yahvé no le había sido dirigida. Como Yahvé llamara a Samuel por tercera vez y el joven se presentara nuevamente a Elí, éste comprendió que era Yahvé quien llamaba, y dijo a Samuel; "Anda a acostarte y si vuelve a llamarte dile: Habla, Yahvé, que tu siervo te escucha". Entonces Samuel se volvió a su habitación y se acostó. Yahvé entró y se paró, y llamó como las otras veces: Samuel, Samuel". Este respondió: "Habla, Yahvé, que tu siervo escucha".

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

Cuando observo el campo sin arar, cuando los utensilios de labranza están olvidados, cuando la tierra está abandonada me pregunto ¿Dónde estarán las manos de Dios?

Cuando observo la injusticia, la corrupción, el que explota al débil; cuando veo al prepotente pedante enriquecerse del ignorante y del pobre, del obrero y del campesino carentes de recursos para defender sus derechos, me pregunto ¿dónde estarán las manos de Dios?

Cuando veo el moribundo en su agonía llena de dolor; cuando observo a su pareja y a sus hijos deseando no verle sufrir; cuando el sufrimiento es intolerable y su lecho se convierte en, un grito de súplica y de paz, me pregunto ¿dónde están las manos de Dios?

Cuando veo a ese joven antes fuerte y decidido, ahora embrutecido por la droga y el alcohol, cuando veo titubeante lo que antes era una inteligencia brillante y ahora harapos sin rumbo ni destino me pregunto: ¿dónde estarán las manos de Dios?

Cuando a esa chiquilla que debiera soñar en fantasías, la veo arrastrar su existencia y en su rostro se refleja ya el hastío de vivir, y buscando sobrevivir; se pinta la boca y se ciñe el vestido y sale a vender su cuerpo, me pregunto ¿dónde están las manos de Dios?

Cuando aquel pequeño a las tres de la madrugada me ofrece su periódico, su miserable cajita de dulces sin vender, cuando lo veo dormir en la puerta de un zaguán titiritando de frío con unos cuantos periódicos que cubren su frágil cuerpecito, cuando su mirada me reclama una caricia, cuando lo veo sin esperanzas vagas con la única compañía de un perro callejero, me pregunto ¿dónde están las manos de Dios?

Y me enfrento a él y le pregunto: ¿dónde están tus manos señor? para luchar por la justicia, para dar una caricia, un consuelo al abandonado, rescatar a la juventud de las drogas, dar amor y ternura a los olvidados, después de un largo silencio escuche su voz que me reclamo: “no te das cuenta que tú eres mis manos, atrévete a usarlas para las que fueron hechas, para dar amor y alcanzar estrellas”.

Y comprendí que las manos de Dios somos “tú y yo”, los que tenemos la voluntad, el conocimiento y el coraje para luchar por un mundo más humano y justo, aquellos cuyos ideales sean tan altos que no puedan dejar de acudir a la llamada del destino, aquellos que, desafiando el dolor, la crítica y la blasfemia se retengan a sí mismos para ser las manos de Dios.

Señor ahora me doy cuenta que mis manos están sin llenar, que no han dado lo que lo que deberían dar, te pido perdón por el amor que me diste y que no he sabido compartir, las debo usar para amar y conquistar la grandeza de la creación.

El mundo necesita esas manos, llenas de ideales y estrellas, cuya obra magna sea contribuir día a día, a forjar una nueva civilización, que busquen valores superiores, que compartan generosamente lo que Dios nos ha dado y puedan la final llegar vacías, porque entregaron todo el amor, para lo que fueron creadas y Dios seguramente dirá: ¡ESAS SON MIS MANOS!

MONITOR: Señor Jesús son muchos los que han tomado su cruz para seguirte, por eso nosotros también decimos:

TODOS: Queremos tomar la Cruz y seguirte

- Como san Pedro
- Como san Pablo
- Como San Andrés
- Como santa Lucía
- Como santa Inés
- Como san Felipe de Jesús
- Como el beato Miguel Agustín Pro
- Como los Niños Mártires de Tlaxcala
- Como los mártires de la guerra cristera
- Como San Rafael Guízar

PETICIONES

Presentemos al Señor de la mies nuestras peticiones, suplicándole que nos conceda abundantes y santas vocaciones. Respondamos Todos: ***Escúchanos Padre.***

- Por todos los miembros del pueblo de Dios, para que cada uno busque sinceridad y siga generosamente su propia vocación, perseverando fielmente en ella; Oremos.
- Por los jóvenes para que, a ejemplo de la Virgen María, sean aquellos que escuchan, interiorizan y hacen vida el llamado que Dios les dirige; Oremos.
- Por todos los jóvenes que han escuchado en su corazón la llamada de Jesús, para que no desfallezcan durante su formación y después durante su trabajo de evangelización; Oremos.
- Por los niños y los jóvenes que aún no conocen el rumbo que van a seguir en sus vidas, para que se contagien del testimonio de quienes les rodean y descubran que Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida; Oremos.

(Se pueden agregar peticiones particulares)

Todo esto te lo pedimos Padre por tu Hijo único Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

CANTO VOCACIONAL

Padre nuestro, Ave María y gloria
Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

8.- HORA SANTA VOCACIONAL I

Monición: “Joven, ¡Cristo te necesita para realizar su proyecto de salvación! Llamado urgente para que, en oración, los jóvenes puedan discernir la voluntad de Dios para sus vidas. Hoy, más que nunca, es necesario estar atentos a su palabra y escuchar la invitación de Jesús; "Venid y veréis", confiados en que Dios, Nuestro Señor, no defraudará ni sus esperanzas ni sus proyectos, antes bien, los llenará de sentido y de gozo.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. Principio y fin de nuestras vidas concédenos vocaciones para poder adorarte, seguirte y amarte.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. Ante ti nos postramos Señor, para pedirte por todos aquellos jóvenes que aún no han respondido a tu llamado, tócales el corazón y hazles generosos en la respuesta.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. Señor Jesús, que te muestras siempre amoroso con nosotros, te pedimos para que enciendas el corazón de aquellos jóvenes que tienen la inquietud de ser sacerdotes.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza que suscite jóvenes para servirte, y los hagas valientes y humildes promotores del Evangelio. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

IMPLORACIÓN

Coro 1. Que los seminaristas se preparen para dar una respuesta valiente al Señor.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que florezcan en su vida todas las virtudes.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que tengan amor sincero y solicitud por todos.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que ejerzan la autoridad con espíritu de servicio.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que sean puros y lleven una vida de intimidad contigo.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que sean hombres de Sagrario y devotos de tu Santa Madre, la Santísima Virgen María.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que tus mandamientos, Señor, guíen todas sus acciones.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que el ejemplo de su castidad despierte en su pueblo santo el deseo de imitarlos.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que, alentados por el testimonio de, su buena conciencia, perseveren firmes y constantes.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que por su vida pobre y austera sean sensibles a los sufrimientos de su pueblo.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Que sean heraldos de Dios en el corazón del mundo, amando al hombre y su cultura.

Coro 2. Danos muchas vocaciones sacerdotales.

Coro 1. Oremos por nuestro Padre (N) y por nuestro Obispo (N) para que a ejemplo de Jesucristo nos guíen por el buen camino.

Coro 1. Consérvalos siempre en tu amor y santidad.

Todos. Oh Jesús, Pastor eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, gemimos en la orfandad, danos vocaciones, danos religiosos y sacerdotes santos, según tu corazón.

SEÑOR JESÚS

Que llamas a quien quieres, llama a muchos de nosotros a trabajar por ti, a trabajar contigo.

Tú, que iluminas con tu palabra a los que has llamado, ilumínanos con el don de la fe en ti.

Tú, que sostienes en las dificultades, ayúdanos a vencer nuestras dificultades de jóvenes de hoy.

Y si llamas a alguno de nosotros para consagrarlo todo a ti,

que tu amor aliente esta vocación desde el comienzo Y la haga crecer y perseverar hasta el fin.

Así sea.

CANTO VOCACIONAL

DEL SALMO: 9

Ant: Te seguiré Señor y anunciaré tu Palabra

Te doy gracias, Señor, de todo corazón.

Quiero proclamar tus maravillas;

me alegraré y exultaré contigo,

cantaré a tu nombre, oh Altísimo. R:

El Señor es un refugio para el oprimido,

es un refugio en momentos de angustia.

los que conocen tu nombre confían en Tí,

porque tú nunca abandonas a quien te busca. R:

El Señor se ha dado a conocer,

ha hecho justicia, atrapando al malvado en sus propias obras.
Porque el pobre no será olvidado para siempre,
ni quedará defraudada la esperanza de los humildes. R:

UN MOMENTO DE ORACION PERSONAL

Lectura del libro del profeta Jeremías 1,1-10.

El Señor me habló así: Antes de formarte en el vientre materno te consagré, te constituí profeta de las naciones. Yo dije: ¡Ah Señor, mira que no se hablar, pues soy un niño! Y el Señor me respondió: No digas: "Soy un niño", porque irás a donde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No les tengas miedo, pues yo, estoy contigo para librarte, oráculo del Señor. Entonces el Señor alargó su 'mano, tocó mi boca y me dijo: "Mira, pongo mis palabras en, tu boca: en este día te doy autoridad sobre reinos y naciones, para arrancar y derribar, para destruir y demoler, para edificar y plantar".

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

ORACIÓN (El pueblo puede ir repitiendo)

Te entrego, Señor, mi vida; hazla fecunda.
Te entrego, Señor, mi voluntad; hazla idéntica a la tuya.
Toma mis manos; hazlas acogedoras.
Toma mi corazón; hazlo ardiente.
Toma mis pies; hazlos incansables.
Toma mis ojos; hazlos transparentes.
Toma mis horas grises; hazlas novedad.
Toma mi niñez; hazla sencilla.
Toma mis cansancios; hazlos tuyos.
Toma mis veredas; hazlas tu camino.
Toma mis mentiras; hazlas verdad.
Toma mis muertes; hazlas vida.
Toma mi pobreza; hazla tu riqueza.
Toma mi obediencia; hazla tu gozo.
Toma mi nada; hazla lo que quieras.
Toma mi familia hazla tuya.
Toma mis amigos; hazlos tuyos.
Toma mis pecados, mis faltas de amor,
mis permanentes desilusiones. Transfórmalo todo.
Toma mis cruces y déjame volar.
Toma mis flores marchitas y déjame ser libre.
Hazme nuevo en la donación, alegría en la entrega,
gozo desbordante al dar la vida, al gastarme en tu servicio.

SILENCIO

CANTO VOCACIONAL

PETICIÓN

El hambriento se imagina que busca pan, y tiene hambre de Ti; el enfermo se ilusiona pensando que desea la salud y su mal es la ausencia tuya en su vida y en su enfermedad, sin darse cuenta que comparte contigo los méritos de tu gloriosa pasión.

El moribundo no encuentra cómo mostrar su arrepentimiento y pide con ansias que vaya un enviado tuyo a darle el sacramento de la reconciliación, está arrepentido de su vida pasada, pero faltan sacerdotes y religiosas que le lleven tu Cuerpo Santo y poder morir así en paz.

El que busca en este mundo la belleza te busca sin darse cuenta, porque Tú eres la belleza entera y perfecta.

Señor te lo pedimos una vez más, danos sacerdotes, danos religiosas, danos religiosos.

Amén.

Presidente: Llenos de una profunda confianza de que en Dios tenemos un Padre, porque Jesús así nos lo ha revelado y por el sí generoso de María ha podido ser posible, digamos con fe: Padre Nuestro ...

PRECES

Jesús vino a este mundo a traernos la salvación. Él quería que todos los hombres la tuviesen en abundancia. Oremos con confianza al Padre Dios, Dueño de la mies, para que multiplique en su Iglesia el número de los llamados a colaborar en esa salvación y oremos igualmente por los que han respondido a esa llamada, para que se consolide su fe y aumente su amor pastoral por los hermanos que sirven.

Recemos al Padre Dios y digámosle: *¡Escucha Padre, nuestra oración!*

- Por la Iglesia y por todos los que la componemos, para que respondamos al ansia de espiritualidad que vemos en nuestro mundo de hoy, y con el mensaje salvador del Evangelio respondamos a las inquietudes de tantos hombres y mujeres que buscan. Oremos.

- Por los que han sido llamados a participar de la misión de Cristo en el sacerdocio ministerial: para que con entusiasmo y alegría acojan en sí mismos la salvación que anuncian y celebran. Oremos.

- Por los consagrados a Dios en la vida religiosa: para que vivan comprometidamente el Evangelio de Cristo y hagan de su propia vida un anuncio alegre y creíble de ese mismo Evangelio salvador. Oremos.

- Por los jóvenes de nuestras comunidades cristianas que sienten la llamada de Dios: para que respondan con generosidad y se comprometan con constancia en la salvación de los demás. Oremos.

- Por todos los creyentes de nuestra Iglesia: para que el Espíritu Santo suscite en nuestro corazón el deseo misionero que nos lleve a compartir con los demás los dones de la salvación que hemos recibido. Oremos.

- Por todo el pueblo cristiano: para que viva y profundice su experiencia del Señor y, a partir de esta experiencia, no puedan callar la salvación que han experimentado y anuncien la salvación a todos sus hombres con su palabra y con su vida. Oremos.

- Por los que estamos reunidos ahora en oración: para que el Señor nos fortalezca con su gracia y nos haga los apóstoles que necesita la Iglesia y el mundo. Oremos.

Presidente: Padre Dios, que has querido asociar a los hombres a la salvación de tu Hijo Jesucristo envíanos ministros que, con solicitud y constancia, nos anuncien su Palabra y, con los Sacramentos que celebran, construyan la Iglesia. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

CANTO VOCACIONAL

Padre nuestro, Ave María y gloria
Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

9.- HORA SANTA VOCACIONAL II

MONICION: nos preparamos para estar ante Jesús Sacramentado, pidiendo que nos conceda abundantes vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, que el Señor escuche nuestras plegarias y nos haga dóciles a su llamado.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. (El que expone puede hacer una oración espontanea)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. (El que expone puede hacer una oración espontanea)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. (El que expone puede hacer una oración espontanea)

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Padre Santo, que en tu designio admirable convocaste a tu Pueblo por medio de tu Hijo, mira misericordioso a tu mies, manifiesta en ella tu presencia de Pastor, y suscita, por tu Espíritu, abundantes vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales.

Haz que nuestros jóvenes descubran tu llamado a la perfección cristiana, para que, uniendo su generosidad a tu misericordia, se haga presente tu reino entre nosotros. Te lo pedimos por intercesión de la Santísima Virgen María Madre de Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote.

CANTO VOCACIONAL.

Del Evangelio de San Marcos 1, 16-20

Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores, Jesús les dijo: vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.

Ellos dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago hijo de Zebedeo y a su hermano Juan. Estaban en la barca reparando las redes. Jesús los llamó también; y ellos, dejando a su padre en la barca con sus trabajadores, se fueron con él.

Palabra de Dios.

REFLEXIÓN

«Los bautizados son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo para que ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz. Ofrézcanse a sí mismos como hostia viva, santa y grata a Dios y den testimonio por doquiera de Cristo, y a quienes lo pidan, den también razón de la esperanza de la vida eterna que hay en ellos».

«Ustedes, como piedras vivas, han sido edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo» (1P 2,5).

SUPPLICAS A JESÚS SACRAMENTADO

Señor Jesús, humildemente postrados ante Ti que, movido por tu inmenso amor, estás presente entre nosotros oculto bajo las especies del pan eucarístico, queremos presentarte nuestro homenaje de fe y de amor, de gratitud y de adoración, poniendo en tus manos todo lo que somos y tenemos.

En unión con tu amabilísima Madre, venimos aquí para acompañarte y encontrarte como Amigo de nuestras almas y Luz de nuestras vidas. En las obras maravillosas de creación descubrimos la inmensidad de tu poder y la gloria de tu majestad, pero en la Eucaristía gozamos de la alegría de tu presencia humilde, oculta en el sacramento, pero que se revela al corazón creyente. Venimos a pedirte, en espíritu de profunda súplica, por el mundo, por todos los hombres, por tus sacerdotes y hombres y mujeres de vida consagrada. De manera muy especial, te imploramos que Tú, ¡Oh! Señor y dueño de la mies, envíes numerosos y santos obreros para que cosechen lo que Tú mismo has sembrado en las almas.

Todos: Te necesitamos, Señor.

Necesitamos hombres que presten sus labios para hablarnos de Ti, sus pies para recorrer todo el mundo predicando tu Evangelio, sus manos para bendecirnos, sus ojos para ver en ellos reflejada tu mirada de Padre amoroso. Te necesitamos, Señor. Te necesita el mundo y la Iglesia. Por eso, te lo pedimos con humildad, te lo rogamos con ardor, envíanos sacerdotes, depositarios de tu poder salvador; envíanos misioneros, hombres y mujeres consagrados que sean luz en las tinieblas del mundo, sal que nos libre de la corrupción del mal y del pecado.

Todos: Envía, Señor, obreros a tu mies.

Tú que nos mandaste orar, cuando compadecido de la multitud que te seguía, contemplaste en ella todas las multitudes de hombres que a lo largo de la historia carecerían de pastor en su camino hacia Ti, escucha ahora nuestra oración humilde.

Todos: Envíanos, Señor, Pastores según tu corazón.

Inmenso es, Señor, el campo. No dejes que el fruto que conseguiste con el precio tan caro de tu pasión y muerte, quede sin ser cosechado por falta de obreros que sieguen la mies.

Todos: Envía, Señor, sacerdotes a tu Iglesia.

El sacerdote es otro Cristo. En él vemos con los ojos de la fe al Señor que camina con nosotros en la historia. Veneramos su persona porque en él vemos al mismo Jesucristo. Hombre entre los hombres, lo has escogido para que celebrara el sublime misterio de la Eucaristía, para que perpetuara en los

siglos tu amor, para que perdonara en tu nombre, salvara en tu nombre, consagrara en el nombre de la Trinidad a los hombres y a toda la creación.

Todos: Gracias, Señor, por el don del sacerdocio a tu Iglesia.

Los hombres y mujeres consagrados dejan todo para seguirte sólo a Ti, Sumo Bien, en caridad perfecta. Dan por amor tuyo su libertad; ofrendan lo mejor de su afecto y de su amor a Ti; te siguen, pobres, por el sendero del sacrificio. Grande es la generosidad de estas almas y grande es el don de la vida consagrada a la Iglesia.

Todos: Envía, Señor, a tu Iglesia vocaciones a la vida consagrada.

Los misioneros y misioneras, en los lugares más remotos de la tierra, a veces en medio de la persecución y con riesgo de sus vidas, predicán tu Evangelio a quienes todavía no han oído hablar de ti. Sufren soledad, fatigas, incomprensiones, y todo lo soportan con amor con tal de ver que tu amor prenda en los corazones de esos hombres.

Todos: Envía, Señor, misioneros a tu Iglesia.

Estamos seguros, Señor, de tu promesa: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». Tú estás con nosotros y no dejas de llamar a hombres y mujeres para que, en representación tuya, nos acompañen en nuestro camino hacia Ti. Tú sigues pronunciando esta palabra que ha cambiado la historia de tantas vidas: «Sígueme». Ayuda a aquellos que llamas a ser generosos, a no cerrar su corazón a tu llamada, a saber responder con prontitud, como el profeta Isaías: «Aquí estoy, Señor, envíame».

Todos: Da generosidad, fe y valor a quienes has llamado.

Renueva en todos tus sacerdotes, en los fervorosos y en los abatidos, en los que luchan, en los que te aman con ardor, en los que han perdido la esperanza, el amor a Ti y a tu Iglesia. Que resplandezcan en sus vidas las virtudes de la pureza y la obediencia, la paciencia y la caridad, la dulzura y la comprensión, el celo ardiente por la salvación de las almas, la humildad y la sencillez.

Todos: Danos sacerdotes según tu corazón.

Inspira y ayuda, Señor, a los sacerdotes que trabajan en los seminarios y casas de formación para que den a tu Iglesia santos, doctores, mártires, apóstoles, una nueva pléyade de testigos de Cristo imbuidos de un nuevo ardor misionero para la nueva evangelización.

Todos: Envíanos, Señor, sacerdotes santos.

Te pedimos, Señor, por todos aquellos que consagran sus vidas a la pastoral vocacional para que en nombre de Cristo no dejen de lanzar las redes para dar a la Iglesia las vocaciones que necesita para cumplir con su misión.

Todos: Necesitamos tus sacerdotes. Envíalos, Señor.

El enemigo de nuestras almas, sabiendo el bien que un solo sacerdote hace a la Iglesia, no deja de tender asechanzas a quienes Cristo ha llamado y los incita a la cobardía y a la opción por una vida menos sacrificada y más egoísta. También el ambiente del mundo y las propias pasiones son obstáculos que debe superar cada una de las vocaciones a las que Tú llamas a seguirte. Te pedimos que fortalezcas sus almas, les des generosidad y valentía para rechazar con decisión todo aquello que les pueda apartar de la fidelidad.

Todos: Mueve a la generosidad a quienes llamas, Señor.

Todo esto te lo pedimos Padre por tu Hijo único Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

CANTO VOCACIONAL

MEDITACIÓN:

Hemos de recordar tan sólo que, tras la partida de Jesús, la Iglesia que nacía, iluminada con los dones del Espíritu y preocupada por el cumplimiento de las palabras del maestro, tomó conciencia, cada vez más fuerte, de haber recibido la misión de continuar el anuncio sobre el Reino y el deber de establecer en medio de todas las gentes (LG 5): “Vayan y anuncien el Evangelio a toda criatura (Mc 16, 15).

De este modo, la Iglesia en su conjunto fue tomando conciencia del ser “apostólica”, es decir, enviada y “misionera” en cuanto a su tarea de anuncio y construcción del Reino. Pero la comunidad cristiana a la vez también tomó conciencia de su naturaleza, de ser “Iglesia”. “Pueblo de Dios”, “Cuerpo de Cristo”, donde cada uno de los miembros forma parte integral de un todo y, por lo mismo, cada uno participa también del carácter apostólico y misionero del único cuerpo.

Si en Cristo hemos nacido por el bautismo, también en él hemos sido enviados, somos apóstoles y misioneros. Estábamos implicados en la realidad del Reino y en la obra de la salvación de Dios. Desde esta consideración del apostolado y la misión en la vida de la Iglesia, podemos darnos cuenta que no se trata de realidades secundarias o marginales, sino que forman parte de la esencia del cristiano. Son cristianos en la medida en que participamos de la misión de Cristo, de su obra salvadora. Pero no solo como pasivos destinatarios, sino como agentes de esta misma tarea salvífica, como “apóstoles y misioneros”.

CANTO VOCACIONAL.

Fieles a la recomendación del salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir: Padre Nuestro.

María nos auxilia en toda circunstancia, por ello la saludamos con el hermoso saludo del ángel diciendo: Dios te salve María...

CANTO VOCACIONAL

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

10.- HORA SANTA VOCACIONAL III

Monición: Jesucristo nos ha demostrado su amor de muchas maneras, pero de forma especial al quedarse vivo en la Eucaristía para atender a nuestras necesidades, por eso hoy nos reunimos a pedirle que bendiga nuestra Diócesis con numerosas vocaciones sacerdotales, para que haya pastores que sigan apacentando y santificando al pueblo de Dios, ofrezcamos de manera especial por los muchachos del Seminario que han decidido dejar algo de su vida para seguir a Jesucristo.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Dios de poder y de bondad, que por medio de la Muerte y Resurrección de Jesucristo nos redimiste a todos, prosigue en nosotros la obra de tu amor, a fin de que el recuerdo constante del misterio de nuestra salvación, nos impulse a conseguir plenamente sus frutos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

CANTO VOCACIONAL

ORACIÓN MEDITADA: (Sentados)

GASTAR LA VIDA

Jesucristo ha dicho: “Quién quiera economizar su vida, la perderá; y quién la gaste por Mí, la recobrará en la vida eterna”.

Pero a nosotros nos da miedo gastar la vida, entregarla sin reservas.

Un terrible instinto de conservación nos lleva hacia el egoísmo, y nos atenaza cuando queremos jugarnos la vida.

Tenemos seguros por todas partes para evitar los riesgos.

Y sobre todo está la cobardía...

Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida.
Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla;
no se la puede economizar en estéril egoísmo.

Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no paguen;
hacer un favor al que no lo va a devolver;
gastar la vida es lanzarse aun al fracaso, si hace falta,
sin falsas prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.

Somos antorchas que sólo tenemos sentido cuando nos quemamos;
sólo entonces seremos luz.

Líbranos de la prudencia cobarde,
la que nos hace evitar el sacrificio y buscar la seguridad.

Gastar la vida no se hace con gestos ampulosos y falsa teatralidad.
La vida se da sencillamente, sin publicidad,
como el agua de la vertiente, como la madre da el pecho a su bebé,
como el sudor humilde del sembrador.

Entréñanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible,
porque detrás de lo imposible está tu gracia y tu presencia;
no podemos caer en el vacío.

El futuro es un enigma,
nuestro camino se interna en la niebla;
pero queremos seguir dándonos,
porque Tú estás esperando en la noche,
con mil ojos humanos rebosando lágrimas.
Amén.

En un momento de silencio nos ponemos a reflexionar

Del santo evangelio según San Marcos: 3, 7-12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos, Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba. Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: "Tú eres el Hijo de Dios". Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor

Guía: Jesús, en su vida apostólica predicaba el Reino de Dios y lo hacía creíble con su servicio y forma de vida. Hoy está aquí con nosotros, en la Sagrada Eucaristía, haciéndonos efectivo el Reino de Dios.

Démosle la bienvenida, levantémosle corazón con alegría, sabiendo que Él está aquí con nosotros.

TODOS: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento. Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Guía: En éste tabernáculo Sagrado, donde estás mi buen Jesús por mi escondido, mi corazón te adora muy rendido y mi fe te contempla anonadado. Esta estación recibe con agrado como ofrenda de mi pecho agradecido, por el inmenso amor con que has querido estar por nuestro bien Sacramentado. Remedia nuestros males y aflicciones. Da a tu Iglesia afligida paz y consuelo. Al papa fortaleza y bendiciones. Extiende tu fe santa en este suelo para que unidos por tu amor los corazones, logramos adorarte allá en el cielo. Amén.

TODOS: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento. Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

SILENCIO

Alguna persona puede pasar a orar en silencio frente al Jesús Eucaristía.

INTERCALAMOS UN CANTO

REFLEXIÓN

Queridos hermanos, dice el Santo Evangelio que Jesús rogó a sus discípulos que le consiguieran una barca para subirse en ella.

Jesús rogó... siendo Dios no tenía necesidad de rogar y, sin embargo, rogó a sus discípulos para darles ejemplo de humildad. Les pidió que le consiguieran una barca porque eran muchas las personas que lo rodeaban y le pedía ayuda. Al ver como sanaba a los enfermos, las personas le tenían confianza y eso hacía que cada vez más personas lo buscaran para pedirle ayuda.

Todas aquellas personas que necesitaban ser curadas se le acercaban o quienes llevaban a sus seres queridos enfermos se los acercaban para que se los curara.

Ahora, en esta Hora Santa, estamos ante el mismo Jesús, podemos confiadamente presentarle nuestras necesidades y las de los demás, sobre todo las de nuestros seres queridos.

Jesús nos está escuchando, le gusta que le hablemos y le expresemos nuestra confianza.

¿Saben ustedes que necesidades hay en su familia? Indudablemente que sí y sin embargo, también existen otras necesidades que tal vez no las han tomado en cuenta y que también es necesario pedir por ellas y esforzarse por adquirirlas.

Entre lo necesario también están las siguientes necesidades para su familia:

Todo esto es una pequeña dotación de amor para que en las familias surjan más y mejores vocaciones sacerdotales, religiosas, misioneras, para el matrimonio y para la vida soltera.

Todo lo bueno que queremos obtener, se logra con esfuerzo, con perseverancia, y sobre todo con buena voluntad y sacrificio. No desaprovechemos esta gran oportunidad de que Jesús está viviendo sacramentalmente entre nosotros.

Llevemos esta meditación de la Palabra de Dios, para compartirla con los demás, en especial a los de nuestras familias y vivamos conforme al amor que Jesús nos está ofreciendo. Solo comulgando el Cuerpo Santísimo de Jesús Sacramentado podremos hacer posible que nuestras familias vivan de

acuerdo al Evangelio. La felicidad también se construye, y solo con cimientos basados en la fe, la esperanza y la caridad podremos lograrlo.

¿Qué tipo de familia les gustaría llegar a tener?

CANTO VOCACIONAL

OREMOS POR LAS VOCACIONES

Padre bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor, nos abrazas como a tus hijos y nos ofreces la posibilidad de descubrir en tu voluntad los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como tú eres santo. Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros y apóstoles santos que, con la palabra y los sacramentos, preparen el camino para el encuentro contigo.

Padre misericordioso da a la humanidad extraviada hombres y mujeres que, con el testimonio de una vida transfigurada a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo, y confiando en la materna intercesión de María, te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia sacerdotes, que sean testimonios valientes de tu infinita bondad

¡Amén!

PRECES

Señor, tú que nos dijiste que el amor a Dios y al hermano son inseparables, inspira hoy nuestra oración y digamos: *Danos sacerdotes, Señor*

- Para que la Iglesia, fiel a la vocación recibida de su Maestro, sea la Casa de todos donde puedan encontrar acogida, comprensión y fraternidad. Roguemos al Señor...

- Por los laicos comprometidos, para que renovando su vocación bautismal sean testigos del Amor de Dios, amando y sirviendo a los hermanos. Roguemos al Señor...

- Necesitamos jóvenes generosos: pidamos al Señor que les ayude a abandonar los ídolos del egoísmo para que descubran que amar y servir desinteresadamente es lo que vale por encima de todo. Roguemos al Señor...

- Señor, que los sacerdotes, religiosos/as y misioneros te reconozcan como su único Dios y centro de sus vidas. Concédeles el don de transmitirnos la experiencia profunda que tienen de ti. Roguemos al Señor...

- Ayúdanos, Señor, a convertirnos totalmente al amor de Cristo para entregarnos por completo a ti y a nuestros hermanos. Amén

Fieles a la recomendación del salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir: Padre Nuestro.

María nos auxilia en toda circunstancia, por ello la saludamos con el hermoso saludo del ángel diciendo: Dios te salve María...

CANTO VOCACIONAL

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Bendito sea el nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito

Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre

Bendito sea san José su castísimo esposo

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos

Sagrado corazón de Jesús

Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)

11.- HORA SANTA VOCACIONAL IV

Monición: Jesús Eucaristía quiere reunirnos en torno a Él para hablarnos al corazón y decirnos lo mucho que nos ama, pero que existen muchas personas que no lo conocen, Tú ¿quieres ser testigo del amor de Dios en el mundo? Vivamos el verdadero encuentro con él, en esta Hora Santa y pidamos abundantes sacerdotes para nuestra Diócesis.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3º ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Señor Dios, Padre Celestial, Tu Hijo Jesucristo nos dijo: "La mies es abundante, pero los obreros pocos. Pedid al dueño de la mies que envíe obreros a su mies". Animados por estas enseñanzas, te pedimos que envíes a tu Iglesia, numerosas y santas vocaciones para el sacerdocio, a la vida religiosa y al apostolado laical. Consérvalos fieles en su ministerio hasta el fin; y concédeles, por tu Espíritu Santo, un gran amor a Dios y a los hermanos, para que en su ministerio y en su vida busquen solamente tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

Os exhorto, pues, yo, preso por el Señor, a que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por amor, poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados.

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos. A cada uno de nosotros le ha sido concedido el favor divino a la medida de los dones de Cristo. Por eso dice: Subiendo a la altura, llevó cautivos y dio dones a los hombres. ¿Qué quiere decir subió, sino que también bajó a las regiones inferiores de la tierra? Este que bajó es el

mismo que subió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. El mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros, para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del Cuerpo de Cristo.

Palabra de Dios

Meditemos de manera comunitaria (sentados)

Cada noche me pregunto
si algún día oiré tu voz...
¿Cómo sabré que eres Tú?
No sé si te presentarás como un amigo
o si me llevarás contigo a otro lugar.
Muchas veces intento poner atención
y tratar de escucharte pero
el silencio lo llena todo y
sólo oigo esa voz interna
que me acompaña cada día.
Sé que estoy en el mundo por algo
y debo descubrir ese motivo.
No es fácil
pero tengo toda una vida por delante.
Trato de adivinar
qué es lo que quieres de mí,
de mi persona.
¿Qué puedo darte yo si
tan sólo soy un adolescente que
lucha por pequeños ideales?
¿Acaso eres Tú esa voz misteriosa?
Se me hace difícil pensar en todo esto
pero no puedo evitar estar un poco asustada
respecto a la vida y la muerte.
Es como... como si estuviera
solo y perdido en el océano,
sin una salida visible, sin un barco amigo.
Sólo la esperanza permite que siga en pie,
sólo la fe en otra vida me mantiene despierto.
No puedo dejarme llevar por el pensamiento
de una existencia limitada, mortal:
un paseo y... todo se acabó, terminó,
como si de un sueño se tratara.
¡No es posible!
Me volvería loco creyendo esto
Estaré despierto para lo que quieras,
pero siempre tendré la duda de si me llamaste y no oí tu voz.

SILENCIO.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan: Jn 6,27.

“Trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la Vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre; porque es él a quien Dios, el Padre, marcó con su sello”. Palabra de Dios.

Palabra de Dios

Breve Silencio

REFLEXIÓN:

Jesús nos invita a ofrecer nuestro trabajo, signo del Pan y el Vino que acercamos al altar, para que El lo convierta en su Cuerpo y su Sangre. Ante estas palabras, preguntémosnos que nos mueve cada día a obrar, si orientamos todas nuestras acciones y tareas hacia Jesús, como meta de nuestro peregrinar, como un ejemplo de vida, para las generaciones que nos suceden, y como una santificación de vida, que alcanza su plenitud en la vida eterna, encomendemos al Señor el cuidado de nuestros jóvenes con inquietudes a la vocación sacerdotal y religiosa.

Se ve claramente en todos los casos que Dios llama a quien quiere, que el llamado no depende de nuestras cualidades, de nuestros méritos, sino de su amor de predilección. Toda la Escritura nos enseña esto: Dios se adelanta por amor a cualquier iniciativa del hombre. No me habéis elegido vosotros a mí. Yo os elegí a vosotros, éstas son las palabras del Evangelio. A ti, a mí, a todos nos ha escogido Dios por amor, nos ha asociado a su cruz y a su gloria; nos pide seguir tras sus huellas dolorosas y al mismo tiempo nos inunda de la experiencia de un amor incomparable.

Yo, al menos, cada día voy descubriendo esa infinita riqueza de Dios. Cada día descubro que el hecho de haber sido llamado por Dios no tiene ningún parangón en esta vida: ni las mayores riquezas ni los amores humanos más nobles significan nada frente a la posibilidad de sentir su amor un segundo. ¡Qué seguridad! ¡Qué fortaleza ante cualquier problema o dificultad nos da la fe en su presencia! Así comprendo cada vez mejor la experiencia de san Pablo, quien decía que nada le podía separar del amor de Cristo.

Ojalá pudiéramos transmitir a los hombres de hoy esta experiencia, no con palabras, sino con el testimonio de nuestra vida. El testimonio hiere las conciencias adormiladas de los hombres que yacen indiferentes ante la gran responsabilidad de vivir y dar sentido a su vida. Nuestro sentido cristiano de la vida debe ser la llama que encienda el amor entre los hombres que se alimentan de odios azuzados por ideologías y filosofías extremistas. La vivencia de un Evangelio sin barreras y sin interpretaciones personales debe convertirse en la luz que ilumine este mundo que camina en las tinieblas.

ORACIÓN.

Padre bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor, nos abrazas como a tus hijos y nos ofreces la posibilidad de descubrir en tu voluntad los rasgos de nuestro verdadero rostro. Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como tú eres santo. Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros y apóstoles santos que, con la palabra y los sacramentos, preparen el camino para el encuentro contigo. Padre misericordioso da a la humanidad extraviada hombres y mujeres que, con el testimonio de una vida transfigurada a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial. Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo, y confiando en la materna intercesión de María, te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia sacerdotes, que sean testimonios valientes de tu infinita bondad. ¡Amén!

Nota: Alguna persona puede pasar a orar en silencio frente al Jesús Eucaristía.

ORACION (De manera comunitaria se repite: *toma la vasija de mi vida Señor.*) (De rodillas)

- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir con alegría cuando nos dices: "no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran el rostro..." (Mt 6,16)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir desde el corazón y el anonimato, cuando nos dices que "tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha". (Mt 6,4)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir desde la coherencia y la fidelidad, porque "nadie puede servir a dos señores". (Mt 6,24)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir confiados en ti, "sin preocuparas de qué vais a comer o con qué os vais a vestir". (Mt 6,25)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir a los últimos, por eso, nos dices: "dirigíos a las ovejas perdidas de la casa de Israel". (Mt 10,6)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir en gratuidad porque "gratis lo habéis recibido, dadlo gratis". (Mt 10,8)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir desde la cruz cuando nos dices "el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí". (Mt 12,25)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir para liberar: "porque siempre es lícito curar, aun en sábado; pues el Hijo del Hombre es señor del sábado". (Mt 12,8.13)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir sin esperar grandes puestos ni honores: "quien quiera ser el primero entre vosotros, sea vuestro servidor". (Mt 20,21)
- Señor Jesús, Tú nos invitas a servir siempre con amor desmedido porque "con la medida que midáis se os medirá", (Mt 7,2)

Canto de meditación.

PRECES

Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Elevemos confiadamente nuestras súplicas a Dios Padre guiados por la palabra de Jesús, para que envíe sobre nosotros su Espíritu que nos hace servidores de los hermanos y digamos: *Santifica a tus sacerdotes, Señor*

- Para que el Papa, los obispos y toda la Iglesia realicen su misión evangelizadora en medio del mundo, roguemos al Señor.
- Para que la Iglesia anuncie con valentía la Palabra de Dios en toda situación, por difícil que sea, roguemos al Señor.
- Para que los laicos cristianos sean fermento de la fuerza evangélica en medio del mundo, roguemos al Señor.
- Para que Dios Padre, dueño de la mies, envíe abundantes vocaciones a su Iglesia para el servicio pastoral de sus hermanos, roguemos al Señor.
- Para que siempre haya corazones jóvenes, dispuestos a seguir la llamada de Dios y a entregarse generosamente para el bien de los hombres, roguemos al Señor.
- Para que las familias cristianas sean testigos del Evangelio y fomenten la vocación religiosa y sacerdotal, roguemos al Señor.

Ponemos ante ti, Señor, nuestras súplicas por las necesidades del mundo y tu Iglesia. Atiéndenos, por tu inmensa bondad de Padre. Haznos servidores fieles de tu pueblo y atentos a las necesidades de nuestros hermanos. Te lo pedimos en el nombre y por la mediación de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CANTO VOCACIONAL

Padre nuestro, Ave María y gloria

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Bendito sea el nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito

Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre

Bendito sea san José su castísimo esposo

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos

Sagrado corazón de Jesús

Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,

Aclamadlo todos los pueblos,

Firme es su misericordia con nosotros,

Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,

Y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre,

Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre

Al Santísimo sacramento. (2)

12.- HORA SANTA VOCACIONAL V

Monición: Hermanos, nos hemos reunido para orar en comunión con toda la Iglesia universal por las Vocaciones Sacerdotales y religiosas, que son los continuadores de la obra de Cristo, especialmente para que el Señor oriente el corazón de muchos jóvenes, y sean capaces de responder con generosidad al llamado de Cristo, que resuena con voz inconfundible: “Sígueme y te haré pescador de hombres”

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (de rodillas)

Canto vocacional

1° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Creemos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra fe. Ante ti Señor nos postramos y te presentamos las necesidades de la Iglesia. Toca el corazón de aquellos que quieren seguirte, para que puedan servirte por todos los días de su vida.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Se hacen las tres estaciones y pueden intercalar cantos de meditación si se cree conveniente.

2° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Esperamos en Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra esperanza. Tu Señor, que eres el Camino la Verdad y la Vida, muestra tu bondad a todos aquellos que dedican su tiempo para servirte, dales siempre esa esperanza de que obtendrán alguna recompensa que no se marchita ni se acaba.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

3° ESTACIÓN:

Presidente. En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Pueblo. El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Presidente. Amamos a Jesús Sacramentado: Señor aumenta nuestra caridad. Señor Jesús, tú que siempre te muestras generoso con nosotros, concede que tus servidores sean entregados en su misión y que no esperen recompensa alguna, sino que, anhelan los bienes espirituales para alcanzar la vida eterna.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria... Canto vocacional

Oremos: Señor Dios, refugio nuestro en las dificultades, fuerza en las debilidades y consuelo en el llanto, mira con bondad el servicio de tus fieles y toca el corazón de aquellos que quieren servirte, para que, reconociéndote como su Creador puedan dar todo por la construcción de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

Lectura del primer libro de Samuel 3, 1-9

Servía el niño Samuel a Yahveh a las órdenes de Elí; en aquel tiempo era rara la palabra de Yahveh, y no eran corrientes las visiones. Cierta día, estaba Elí acosado en su habitación – sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver – no estaba aún apagada la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el Santuario de Yahveh, donde se encontraba el Arca de Dios. Llamó Yahveh: ¡Samuel, Samuel!

Él respondió: ¡aquí estoy!, y corrió donde Elí diciendo: aquí estoy, por qué me has llamado. Pero Elí le contestó: yo no te he llamado; vuélvete a acostar. Él se fue y se acostó. Volvió a llamar Yahveh: ¡Samuel, Samuel! Se levantó Samuel y se fue donde Elí diciendo: aquí estoy, por qué me has llamado. Elí le respondió: yo no te he llamado, hijo mío, vuélvete a acostar. Aún no conocía Samuel a Yahveh, pues no le había sido revelada la Palabra de Yahvé. Tercera vez llamó Yahveh a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: aquí estoy, por qué me has llamado. Comprendió entonces Elí que era Yahveh quien llamaba al niño, y dijo a Samuel: vete y acuéstate y si te llaman, dirás: habla, Yahveh, que tu siervo escucha.

Palabra de Dios

CANTO VOCACIONAL

Aleluya

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 4, 18-22

Caminado por la rivera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: venid conmigo, y os haré pescadores de hombres. Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron.

Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante dejando la barca y a su padre, le siguieron.

Palabra del Señor

Reflexión comunitaria (algún miembro puede expresar lo que la palabra le dice)

Lector ¿Cuáles son las tentaciones que presenta el mundo de hoy a Las personas, que obstaculizan percibir el servicio del Señor?

¿Cómo se afronta en la vida ordinaria estas tentaciones?

¿Se busca ayuda en alguien que oriente en los momentos difíciles, en sacerdotes, religiosas, padres de familia, hay confianza en ellos o en las propias fuerzas?

¿No será que el Señor está llamando a servirlo y las cosas materiales, la vida agitada no permiten descubrirlo?

¿Estoy dispuesto (a) a cargar con la cruz de mi vida cada día?

Me he preguntado alguna vez ¿Qué quiere el Señor de mí?

CANTO VOCACIONAL

LETANÍAS

P: Santifica cada día más a nuestros sacerdotes y seminaristas según tu corazón.

T: Hazlos apóstoles de tu Reino, Señor.

P: Que nuestros sacerdotes se consagren a predicar el Evangelio, a santificar y apacentar al pueblo de Dios y a celebrar el culto divino.

P: Que trabajen nuestros sacerdotes y seminaristas de tal manera, que podamos reconocer en ellos a los verdaderos discípulos de Aquel que no vino a ser servido, sino a servir y a dar la vida por nosotros.

P: Que los diáconos descubran el amor de Cristo a su Iglesia a través del servicio.

P: Para que cumplan con su misión de enseñar, comuniquen la Palabra de Dios y mediten la ley del Señor.

P: Que crean de corazón lo que leen, enseñen lo que creen y practiquen lo que enseñan.

P: Para que su doctrina sea verdadero alimento para el pueblo hambriento de Dios.

P: Para que estén en una constante renovación en su preparación buscando la eficacia y el servicio al pueblo de Dios.

P: Que su vida sea un estímulo para los fieles, a fin de que, con su palabra y con su ejemplo vayan edificando la Iglesia de Dios.

P: Que sean puros y castos en sus miradas, en sus pensamientos y en sus acciones y que siempre imiten el amor puro y sincero de Jesucristo a su Iglesia.

P: Para que guarden el celibato toda la vida por causa del Reino, al servicio de Dios y de los hombres.

PRECES

Acudamos a Cristo, Sacerdote del Santuario verdadero, siempre dispuesto a interdecir por nosotros, digámonle confiados: *Escucha Señor, nuestra Oración.*

- Por los obispos y sacerdotes de la Iglesia, para que con el testimonio de un sacerdocio ejemplarmente vivido formen verdaderas comunidades de fe y caridad. Oremos.

- Por nuestro Obispo José Trinidad para que siga santificando, guiando y enseñando a nuestra Iglesia Diocesana. Oremos.

- Por nuestro Párroco el Pbro. N., para que el Señor lo ilumine en su ministerio y así pueda seguir guiando a la Iglesia y ser fermento de salvación. Oremos

- Para que el Señor, suscite abundantes vocaciones en nuestra Iglesia diocesana. Oremos

- Por los jóvenes, en especial por los de esta parroquia, para que el Señor los guíe en su caminar y ellos sepan descubrir su voluntad en sus vidas. Oremos

Intenciones libres.

Oración por las vocaciones

Jesús Hijo de Dios en quien habita la plenitud de la divinidad, que llamas a los bautizados a "remar mar adentro" recorriendo el camino de la santidad, suscita en el corazón de los jóvenes el anhelo de ser en el mundo de hoy, testigos del poder de tu amor. Llénalos con el Espíritu de fortaleza y de prudencia para que lleguen a descubrir su auténtico ser y su verdadera vocación. Salvador de los hombres, enviado por el Padre para revelar el amor misericordioso, concede a tu Iglesia el regalo de jóvenes dispuestos a remar mar adentro, siendo entre sus hermanos manifestación de tu presencia que renueva y salva. Virgen Santísima, Madre del Redentor, guía segura en el camino hacia Dios y el prójimo que guardaste sus palabras en lo profundo de tu corazón, protege con tu maternal intercesión a las familias y a las comunidades cristianas, para que ayuden a los adolescentes y a los jóvenes a responder generosamente a la llamada del Señor. **Amén.**

Oración: Dígnate concedernos sacerdotes que, como tú, amen a las almas, a los pobres y a la cruz; sacerdotes que, como tú también, por todos los lugares donde pasen hagan el bien, siembren la paz entre los hombres y alcancen el perdón a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración del Padre Nuestro.

Bendición con el Santísimo

SACERDOTE: Les diste Señor el pan del cielo

PUEBLO: Que contiene en sí todo deleite

OREMOS: Señor Nuestro, Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que

experimentemos constantemente el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

PRESIDENTE:

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo corazón
Bendita sea su preciosísima sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la gran madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el nombre de María, virgen y madre
Bendito sea san José su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
Sagrado corazón de Jesús
Santa María de Guadalupe, augusta reina de México

Salmo 116.

Alabad al Señor todas las naciones,
Aclamadlo todos los pueblos,
Firme es su misericordia con nosotros,
Su fidelidad dura por siempre.

Gloria al padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos, Amén.

Adoremos por siempre
Al Santísimo sacramento. (2)